

UNA CRÓNICA MOZÁRABE A LA QUE SE HA DADO
EN LLAMAR *ARÁBIGO-BIZANTINA DE 741*:
UN COMENTARIO Y UNA TRADUCCIÓN

RAFAEL BLANCO SILVA
Universidad de La Laguna

Hemos considerado conveniente la confección de una traducción de la crónica mozárabe de 741, ya que hasta el momento no hemos tenido noticia de que haya sido vertida al español. Introducimos la traducción mediante unos breves comentarios y explicamos en notas algún problema de lectura y aclaraciones a algunas de las divergencias del texto con respecto a la realidad histórica del período que describe la crónica.

LAS DOS CRÓNICAS MOZÁRABES DEL SIGLO VIII

En el ambiente mozárabe de mediados del siglo VIII se compusieron dos crónicas. El cronista de 741 relata los sucesos de Oriente, con breves relaciones a la península Ibérica, en el período que va desde la muerte de Recaredo hasta la victoria sobre los musulmanes de Eudes de Aquitania en 721. Se sirve de normas historiográficas de origen bizantino según el modelo que se venía empleando en España desde tiempo atrás pero tal vez empleó también fuentes árabes. En todo caso, es indudable un tratamiento encomiástico de Mahoma y de otros dos regentes musulmanes. Es posible que el autor no fuera cristiano sino musulmán, probablemente un converso.

El autor de la *Crónica mozárabe de 754* era sin duda un cristiano español, que partiendo de antecedentes historiográficos parecidos, aprovechó con seguridad la *Crónica bizantino árabe de 741*, más otros relatos de carácter bizantino.

Las dos crónicas del siglo VIII se nos presentan, por consiguiente, como obras genuinamente hispánicas, nacidas en un medio cultural sumamente revuelto y

multiforme. Ambas evidencian la existencia en España de redacciones de cronografías bizantinas. La crónica de 754 atiende al aspecto cristiano-hispánico, interpolando algunas noticias ajenas, pero siempre con miras al momento histórico de España. En cambio, la crónica de 741, se dirige hacia Oriente que ha irrumpido en la Península Ibérica, y constituye sobretudo un resumen de la expansión musulmana.

LA CRÓNICA DE 741

Flórez¹ cree que esta crónica intenta enlazarse con el *Chronicon* de Juan de Biclario, pues empezó por la muerte de Recaredo, en cuyo reino acaba aquella otra crónica. Se puede discutir, pues puede haberse perdido un fragmento inicial del texto, pero no deja de ser muy verosímil. La titula *Incerti auctoris additio ab Ioannem Biclarensem*.

Se han ido imponiendo, sin embargo las denominaciones *Crónica arábigo-bizantina* o *bizantino-árabe de 741*, por una parte, a la materia tratada, que es la historia de un período de conflicto entre estas dos potencias y, por otra parte, a los dos orígenes de las fuentes del escrito.

Abarca 120 años, desde Recaredo a la victoria de Eudo de Aquitania en los campos de Tolosa en el año 721. Y en este punto, es imposible saber con certeza si el texto fue voluntariamente interrumpido o si ha sido perdido.

En razón al punto en que se concluye la narración, tendría que haber sido escrita hacia el 721 o poco después.

El cómputo de los Emperadores de Oriente está bien en el primero mencionado, donde a Focas le hace el 56°, lo que corresponde al orden del Biclarense y da al predecesor de Focas el 55°, Mauricio. En el emperador siguiente, Heraclio, los manuscritos dan el número 56° otra vez. Errata manifiesta, pues si Focas es el 56°, Heraclio debió ser el 57°. Se debe la confusión a que el gobierno de Heraclio duró treinta años o treinta y uno según se cuente o no el primero, que fue el último de Focas. En la traducción se observará cómo en el párrafo 6 se refiere a Heraclio como al 56° y en el párrafo 7 como al 57°.

La crónica no nos es valiosa como fuente ya que incurre frecuentemente en anacronismos, mezcla sucesos ocurridos en distintos momentos, bajo distintos gobernantes,...

Es obligado remitir al excelente trabajo de C.E. Dubler, «Sobre la crónica arábigo-bizantina de 741 y la influencia bizantina en la Península Ibérica», *Al-Andalus*, (1946). En él se puede encontrar un análisis pormenorizado de los errores de la descripción histórica de la crónica y un cotejo igualmente detallado entre

1. FLÓREZ, *España Sagrada*, VI, Madrid, 1750, pp. 428-429.

la crónica de 741 y la de 754. Además se analizan párrafo por párrafo las concomitancias que presenta el texto con otros que pudieron ser sus fuentes o que pudieron tener una fuente común.

En lo que respecta a las fuentes, siempre siguiendo a Dubler, pudieron ser:

- San Isidoro (sólo en la *Historia Gothorum*)
- Una o varias fuentes comunes a la '*Istoria Síntomos* del patriarca Nicephoros. Tal vez también redacciones parciales o misceláneas de la *Chronica Constantinopolitana*.
- Tal vez un *Chronicon Mundi* escrito en griego como el de Juan Obispo de Nokiu.
- Versiones griegas o árabes de crónicas de origen sirio o mesopotámico.
- El conocimiento más directo del autor sobre los hechos de la Península Ibérica.

EL AUTOR

Su identidad queda en el campo de las conjeturas:

El Padre Flórez piensa que fue español porque computa por la Era Española y porque menciona a los reyes godos. Lo más lógico es suponerlo español o africano. Hay quien dice que fue oriundo de África septentrional, tal vez de Alejandría², pero también quien dice que fue sirio³.

Cree Dubler⁴ por razones fonéticas, en base a la transcripción que se hace en la crónica de un nombre árabe, que la crónica no se escribió en ningún caso en Andalucía. Postula más verosímil el Levante español. Como el autor es elogioso para con la figura de Mahoma (lo cual contrasta con el tratamiento que le ofrece la crónica de 754 o Miguel el Sirio o Teophanes) supone Dubler que el autor era un habitante del litoral levantino de la Península ibérica, recién convertido al Islam. Suponerlo levantino también ayudaría para que tuviera conocimientos, al menos rudimentarios, del idioma griego, lo que le facilitaría la interpretación de textos griegos que parece haber empleado. Dubler acompaña al posible origen africano una segura conversión al Islam que explicaría las alusiones elogiosas a Mahoma, Mu^cāwīya y Yazīd I.

2. SCHWENKOW, L., *Kritische Betrachtung der latenisch geschriebenen Quellen zur Eroberung Spaniens durch die Araber*, Göttingen (Diss.), Celle 1894, p. 13.
3. *Epimetrum* de Th. Nöldeke en *Monumenta Germaniae Historica*, Berlín, 1894, XI, pp. 368-9
4. DUBLER, C.E., *Sobre la crónica arábigo-bizantina de 741 y la influencia bizantina en la Península Ibérica, Al-Andalus*, (1946), pp. 314 y 331.

Cree Flórez que la madurez del autor debe fijarse en torno al 720 y que acabó su obra 30 años antes que Isidoro Pacense, por lo que este pudo disfrutarla en lo que pertenece a la historia de los árabes.

AMBIENTE HISTÓRICO-CULTURAL EN EL QUE FUE COMPUESTA

La crónica fue compuesta en un ambiente hispano-visigodo descompuesto y reestructurado por la invasión musulmana de 711. La historia oriental viene a proyectarse sobre la historia de la Península Ibérica y a este hecho fue sensible el redactor de la crónica. El elemento árabe-musulmán había irrumpido de forma brusca en este escenario pero las relaciones con lo bizantino venían existiendo desde hacía tiempo. De nuevo remitimos al artículo de C.E. Dubler arriba citado. En él se desarrolla detenidamente la presencia de Bizancio en la Península Ibérica y las relaciones entabladas entre bizantinos y visigodos. Consideramos conveniente introducir un breve resumen aquí:

Antes de llegar a la Península Ibérica, los godos habían convivido desde 269 a 375 en Mesia con el mundo romano oriental y, al llegar los hunos, comenzaron una migración que, antes de llevarles a Tolosa, les hizo mantener contacto por un tiempo con el Imperio Oriental. De ese período son la traducción gótica de la Biblia, la adaptación del alfabeto griego a su lenguaje, la aceptación de prescripciones legales helenísticas, reunidas en el *Codex Eurici*, y de usos de la vida cotidiana y el matrimonio de Aulfo con Gala Placidia, la hermana de Honorio (inicio de una serie de matrimonios políticos que habían de celebrarse a instancias de los emperadores bizantinos). En el siglo VI Justiniano conquista parte de la Península Ibérica. Desde el 554 hasta el 625 (fecha de la total retirada bizantina), hay una efectiva influencia bizantina en estos territorios motivada por la cooperación religiosa de la población indígena con los bizantinos en la lucha contra el arrianismo de la clase dominante visigoda y por la concurrencia mercantil de las naves bizantinas. Se aplican partes de la legislación de Justiniano, Recaredo se corona por las normas eclesiásticas de Bizancio y con el título monárquico bizantino *flavius* se acuña moneda, al principio, a imitación de la bizantina, hay influjos del griego (que era la *koiné* comercial del mediterráneo) sobre la lengua de la península, de familias de comerciantes bizantinos salen preladados y hay una penetración eclesiástica bizantina, los historiadores hispánicos hallaron sus modelos en Constantinopla y en el cercano oriente: Orosio se dirigió a Constantinopla; Hidacio habla, después de sus viajes, de las cosas de Oriente como testigo presencial; Juan de Biclario pasó diecisiete años de estudio en Constantinopla antes de regresar; San Leandro, hijo de madre griega (como sus hermanos San Isidoro, Fulgencio y Florentina), también se formó científicamente en esta ciudad.

EL SISTEMA DE DATACIÓN: LA ERA HISPÁNICA.

Hidacio, en sus viajes por Oriente conoció las diferentes eras locales que existían en Siria, y a imitación de ellas, se sirvió de una antigua era local asturiana o cántabra. Ya San Isidoro dio a la datación hispánica autoridad, secundada por el *Anno Mundi* de San Jerónimo. Habría de dominar toda la Edad Media española, haciendo que hasta los musulmanes le dieran un nombre particular. Iría cediendo pasó a la era de Jesucristo, establecida por Dionisio el Exiguo, sobre todo a partir del siglo XIII, habiendo ésta sido introducida por los escritos históricos de Beda y por la historiografía carolingia.

La Era hispánica es empleada en las dos crónicas mozárabes del siglo VIII, pero sus autores no dejan de sentir la necesidad de relacionar los hechos con otros sistemas de datación. La crónica de 741, señala también los años de regencia de los emperadores bizantinos, de los reyes visigodos e incluso alguna anualidad de los regentes musulmanes. La crónica de 754, data los sucesos (aunque con alguna omisión) por la Era hispánica, el *Anno Mundi*, la regencia del basileus, los años árabes, la regencia de los califas y la de algunos reyes visigodos.

MANUSCRITOS Y DATACIONES

Fue editada en 1750 por el Padre Flórez⁵ que se sirvió de un manuscrito que se guardaba en la Santa Iglesia de Toledo, en la colección del señor D. Juan Bautista Pérez, y de otro que fue del P. Juan de Mariana, sacado de un códice Gothico Soriense. En este segundo manuscrito el Padre Mariana advertía al margen en una nota escrita de su mano a cerca del códice: *Este Gothico Soriense no sé dónde para hoy: y recelo que fuese alguno de los consumidos en el incendio que padeció el Escorial*⁶.

Desde luego el códice desapareció. Después de Flórez, la editó Mommsem⁷.

Juan Gil hace una nueva edición⁸. Se basa en las copias de Pérez (debe tratarse de Juan Bautista Pérez) que enumera:

Segorbiensis BC G-I
Toletanus 27-26
Londinensis Egerton 1873
Matritensis 1376

5. Op. cit., pp. 430 ss.

6. *Ibidem*, pp. 428-429.

7. MOMMSEM, TH., *Monumenta Germaniae Historica*, Chronica Minora, II, Berlín, 1894, pp. 430 sqq.

8. GIL, J., *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, tomo I, C.S.I.C., Madrid, 1973, pp. 7-14.

Y dice que en esta edición las reunió en el Matritense.

Juan Gil no menciona la copia del padre Mariana sólo la de Pérez. ¿A caso son de Pérez las 4 copias, o una es la de Pérez y las otras son copias de una única que hubiera hecho Pérez? En todo caso ¿qué ocurre con la copia del padre Mariana? ¿es una de estas o no ha contado nuestro informador con el padre Mariana? Si Gil no contó con la copia de Mariana ¿es porque se ha perdido? Estas preguntas podrán ser solucionadas al consultar en los catálogos la identidad de los manuscritos.

NOTAS A LA TRADUCCIÓN

Nos hemos basado en la edición de Juan Gil en el *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, cotejándola con la del Padre Flórez, a quien seguimos en dos de sus notas interpretativas y en dos de sus propuestas de lectura no anotadas por Juan Gil.

Hemos preferido no traducir *romanos* sino *bizantinos* cuando en el texto habla de *Bizantini* (puesto que parece referirse ahí, párrafo 6, sólo a los habitantes de Constantinopla y en los otros casos emplea *Romani* que traducimos por *romanos*)

Se llama *princeps* al emperador de Bizancio.

Romania es la designación del imperio bizantino. También se habla de *senado del imperio romano*. En el párrafo 21, se habla de *Romania* refiriéndose a un distrito de los árabes. En todos los casos hemos preferido mantener el original y no traducir por *Bizancio*.

Conservamos la numeración de los párrafos que emplea Juan Gil que se separa de la de Flórez para seguir a Mommsen en lo fundamental.

Los nombres propios han sido castellanizados a excepción de los árabes. En los nombres árabes, no hay firmeza entre los manuscritos, poniéndolos ya con aspiración, ya sin ella, y, tal vez, alterando alguna letra. En la traducción hemos preferido mantener esa irregularidad. De forma que aparece *Abdelmelle* y *Habdelmele*, *Ulit* y *Hulit*.

Las cifras latinas que aparecen en el texto han sido sustituidas por las correspondientes en la numeración arábica.

Entre los signos < > aparecen palabras que hemos añadido para facilitar la lectura.

TRADUCCIÓN

1. Recaredo muere al cumplirse el decimoquinto año de su reinado.
2. Era de 639. Después de Recaredo, su hijo Liuva, aunque de madre humilde, es subido al poder por los godos y permanece en el reino por dos años.

3. Era de 641. Viterico reclama para sí el reino (que le había usurpado tiránicamente a Liuva) por siete años. Pero así como se consagró por la espada, por la espada murió también. Así que la muerte del inocente Liuva, hijo de Recaredo, no quedó impune; fue asesinado por los suyos durante un banquete.

4. Era de 642. Phocas, 56º monarca romano, se pone al frente del reino con carácter tiránico. Permanece en el gobierno por ocho años. Los persas, abandonando sus asentamientos, atacan exitosamente a los romanos. Someten Siria, Arabia, y Egipto, tras golpear a los romanos.

5. Era de 648. Tras Viterico, Gundemaro se pone al frente del reino de los godos por dos años.

6. Era de 649. Heraclio, 56º emperador romano⁹, se corona con el imperio, instigando desde África la rebelión contra Focas a causa de Flavia¹⁰, muchacha nobilísima, desposada allí en África «por Heraclio» y deportada por un decreto de Phocas de Libia a Constantinopla. Por tal causa el antedicho príncipe, alzándose con varones armados y reunidos de todo el Occidente, emprende un combate naval contra la República con un gran número de naves. Y hace jefe del ejército de tierra a Nicetas, comandante de la milicia romana, bajo un pacto recíprocamente acordado tal que al que de ellos llegara primero a Constantinopla, se le otorgaría toda la administración del imperio. Así pues Heraclio, alejándose de África por mar, llegó más pronto a la ciudad regia. Se enfrentó con poco combate al resistente. Y así los bizantinos¹¹ le ofrecen a Heraclio el capturado Phocas para que sea asesinado.

7. 57º de los romanos., Heraclio, hecho emperador por el senado tras el asesinato de Phocas, reina por treinta años.

8. Nicetas, jefe del ejército, llega a Egipto con gran trabajo a través de desiertos y atacando con gran virtud y diligencia. Tras matar a los persas en la batalla, por medio de un óptimo combate restauró para el imperio las provincias de Egipto, Siria, Arabia, Judea y Mesopotamia.

9. Heraclio gobernó treinta años o treinta y uno, según se cuente o no el primero, que coincide con el último de Focas. De ahí proviene el error: primero dice la crónica 56º y luego 57º emperador de los romanos.

10. Flavia no era el nombre de la esposa de Heraclio, que era Eudokia. Tal vez haya habido una confusión con el nombre Epifania, que era el nombre de la madre de Heraclio y también de su hija.

11. Parece que con *Bizantinii* se refiere a los habitantes de Constantinopla, pues en todos los demás casos se refiere a los bizantinos como *Romani*.

9. Era 650. Entre los godos es alzado a la cumbre real Sisebuto. Reina ocho años.
10. Los persas, saliendo bruscamente de sus sedes otra vez, estimulan para sí con repentinas insidias a las provincias vecinas. También el hijo de Cosroes, rey de los persas, huyendo del padre, se ofreció al príncipe romano, con la esperanza de ser defendido por las armas de la Romania y comprometiéndose a entregar el reino de su padre al emperador.
11. Heraclio, reunidos los prohombres de la república, se pone en marcha hacia Persia. Cosroes, cercionado de tal noticia, con todo el ejército de los persas, salió al paso con ilimitadas tropas de auxilio de los pueblos limítrofes. Una vez fugados y asesinados muchos de los persas, Heraclio expugnó y tomó, hasta la ciudad de Susa¹², que es cabeza y culmen del reino de los persas. Y derribó las ciudades de todas las regiones, pueblos y fortalezas y los reformó a la fórmula de provincia del imperio romano. Reprimida la rebelión de los persas, y destruido el reino, volvió felizmente con gran gloria a Constantinopla¹³.
12. En el séptimo año del reinado del antedicho emperador, los sarracenos hostiles de las provincias romanas se rebelan y estimulan insidias más a hurtadillas que públicamente. Contra los cuales, Teodoro, hermano del emperador Heraclio, dirigió muchos combates. Oida la relación <de esto>, Heraclio aconsejó al hermano que en ningún modo combatiera con tal gente, puesto que ciertamente <Heraclio> era experto de la disciplina del conocimiento de la astrología y si por casualidad sucedía algo, él lo sabía de una u otra forma.
13. Agregada una copiosísima multitud a los sarracenos, invadieron las provincias de Siria, Arabia y Mesopotamia, ostentando sobre ellos el gobierno Mahoma, nacido de una tribu nobilísima de ese pueblo, varón muy prudente y previsor de venideras gestas bastante grandes.
14. Era de 658. Suintila en el reino de los godos mantuvo el cetro con un gobierno digno.
15. Heraclio, decretó por todas las provincias e islas¹⁴ de su imperio que cuantas legiones romanas estuvieran en diversos lugares de sus comarcas fueran a Damasco, metrópolis de Siria, para reducir a los enemigos.

12. *Susa* es producto de una confusión con *Rusa*, palacio real persa, o puede referirse a Ctesifón.

13. *Constantinopla*: en el texto *Novam Romam*.

14. Es Gabatha o Gabitha el Yamuq de los árabes, plaza en la que se libró una batalla en 636 en la que los árabes vencieron a las tropas de Heraclio.

16. Teodoro con muchos soldados romanos lanzó un ataque a la plaza fuerte de Gabatha¹⁵. Pero tan grandes fueron sobre las legiones romanas el pavor y la fuerza de los enemigos, que apenas quedan unos pocos que lleven la noticia desde allí. En ese certamen también murió Teodoro, hermano de Augusto. Los sarracenos, seguros de la tan gran derrota que habían mostrado de los nobles romanos, se sacudieron el miedo al nombre romano y tomaron las provincias que recientemente habían invadido y situaron el reino en Damasco, muy espléndida ciudad de Siria.

17. El mencionado Mahoma, príncipe de los sarracenos, al cumplir los diez años de su reinado, llegó al fin de su vida. Al cual cultivaron en tanto honor y reverencia que afirman en todos sus escritos que él es apóstol y profeta de Dios. En el cual lugar de los sarracenos, Habubecar, puesto que procedía de donde su predecesor¹⁶, fue elegido por los suyos. El cual, emprendiendo una gran expedición contra los persas, arrasó ciudades y tomo fortificaciones y bastantes de sus trincheras.

18. Heraclio abandonó el mundo mortal aquejado de hidropesía.

19. Habubecar, por su parte, cuando regentaba el reino cerca de su trienio, dio término a su vida. Tras su muerte, Hamer sostuvo el gobierno del reino de los sarracenos por diez años.

20. En la era de 678, 58º de los romanos. Constantino, hijo de Heraclio, tomó el cetro sin la aprobación del senado del Imperio Romano.

21. Hamer dispuso de forma muy experimentada las cohortes de su nación de los sarracenos para combatir a casi todas las naciones de Oriente y Occidente. Sometió también a yugo fiscal Alejandría (muy antigua y floreciente ciudad, metrópolis de Egipto) y unos abatidos destacamentos romanos que proseguían allí. Y el antedicho Hamer, jefe de los ismaelitas, mandó fundar una rica fortaleza y guar-niciones para proteger el distrito de Romania, las cuales todavía ahora subsisten. Aunque de todas partes, es decir de Occidente y de Oriente, los ministros de su ejército le llevaban el triunfo de la victoria, después de transcurridos diez años de su gobierno, fue asesinado por cierto esclavo mientras oraba.

22. 58º de los romanos. Constante, hijo de Constantino, al morir su padre, tomó el gobernalle de la administración de la república. Reina 27 años.

15. Es inexacto puesto que era el suegro de Mahoma, no un miembro de la misma familia.

16. *insulas* puede ser entendido como *islas* o como *provincias, distritos*.

23. Ethemán tomó el principado de los sarracenos, su pueblo, y prorrogó 12 años el gobernalle. Asoció al régimen de los sarracenos y sometió a su dominio la Libia Marmárica¹⁷ y Pentápolis, también la Gazania¹⁸ o Etiopía, la cual está situada sobre Egipto en las regiones del desierto; e hizo tributarias a muchas ciudades de los persas. Hechas estas cosas, Ethemán fue asesinado por un tumulto de los suyos.

24. Pero, en seguida, Moabía obtuvo su puesto y reina veinticinco años. Cinco de sus años estuvo en guerras civiles con los suyos, pero durante veinte años, con todos los pueblos de los ismaelitas obedeciéndole, realizó felizmente grandes cosas. Constante Augusto combatió contra él llevando mil hombres y muchas naves: apenas logró emprender la fuga con unos pocos. También fueron realizadas en Occidente felices acciones por un general llamado Habedella que desde hacía poco tenía el mandato de dirigir el combate. Llegó a Trípoli, también entró en Cuida y Helempien¹⁹ para guerrear, y después de muchas desolaciones tomó en protección las provincias vecinas y devastadas y en seguida, todavía ávido de sangre, se aproximó a África. Así pues, nada más que se dispuso el combate, al punto una línea se volvió huyendo de los Mauros y toda la gala de África con su conde Gregorio fue borrada hasta el exterminio. Habedella, también cargado con un abundante beneficio, llegó a Egipto regresando con todas sus cohortes. Moabía llevaba su décimo año de reinado.

25. Constante Augusto, quien se anticipaba a la República por causa de las disensiones internas, fue asesinado en Siracusa, ínclita ciudad de Sicilia, por una conjuración de <sus> subordinados, transcurridos 27 años de su mandato. Pero Constantino, el mayor de sus hijos, asumió la preocupación de administrar el imperio romano.

26. 60º de los romanos. Constantino, oyendo que el padre había sido asesinado en Siracusa por una sedición de los suyos, es coronado con el imperio reinando ... años²⁰.

27. Moabía, rey de los sarracenos, dirigió para reducir Constantinopla cien mil hombres, los cuales servían con complacencia a Uzit, su hijo, al que le había

17. Figura en el texto *Libyn Marmoricim*. El padre Flórez lo ve como una errata por *Libyam Marmaricam*.

18. Hemos adoptado la corrección del Padre Flórez, *Gazaniam* en lugar de *Kataniam* o de *Kazaniam*.

19. *Cuida*: es Cidamo, ciudad de Mauritania. *Helempien*: parece un error de los copistas de *Leptim*, de forma que se estaría hablando de Leptis Magna, ciudad cercana al río Cynips (Oued Kahan) en la región de los Maseos.

20. No figura el número de años en el texto.

asignado el mando. Rodearon con un asedio la ciudad por toda la estación de primavera, pero al no tolerar el sufrimiento del hambre y la pestilencia, después de dos años abandonaron la ciudad y volvieron, tomando muchas fortificaciones y cargados con el botín, a Damasco y su rey, por el cual habían sido mandados volver. Luego Moabia, cumplidos 20 años de su principado, de los cuales vivió moderadamente cinco, pagó el débito de la humana naturaleza.

28. Al morir Moabia, su hijo Uzit obtuvo su lugar por tres años, muy amable y hombre tenido en agrado por todas las naciones súbditas de su reino. Quien nunca apeteció para sí, como es la costumbre de los hombres, ninguna gloria por causa de la inclinación real, sino que vivió con toda la gente corriente. Pocos éxitos o ninguno fueron realizados en su tiempo entre los ejércitos por él mismo destinados.

29. Cumplidos los tres años, puso fin al reinado y a la vida y dejó como sucesor a su hijo Moabia, semejante a los modos paternos. Quien, cuando arribó al mando del reino, perdonó a todas las provincias de su reino la tercera parte del tributo en dinero. Él mismo, antes de permanecer medio año en el reino, se separó de esta luz.

30. 61º de los romanos. Justiniano²¹ es puesto al frente del reino por el senado, reinando antes de la primera desposesión durante diez años, y después de recuperar el reino, diez años.

31. Al morir Moabia el joven, los ejércitos de todas las provincias eligieron para sí dos príncipes, uno llamado Abdella y otro llamado Maroan, de cuyo hijo el nieto, hasta aquí en estos nuestros tiempos obtuvo el principado. Pero antes de un espacio de casi dos años, Abdella fue elegido príncipe con el consentimiento de todos. Sin embargo, Maroan que envidia al mismo Abdella, es arrojado desde las fronteras de Almidina con todos sus hijos o parientes y es mandado estar en el exilio en Damasco. Pero después de un intervalo de tiempo, estando de acuerdo algunos del ejército, y con el agrado de Dios, es conducido al reino. Tras dirigirse recíprocamente durante el segundo año innumerables y abundantes combates, pereció una innumerable multitud de hombres de ambos ejércitos al agitarse combates entre ellos. Así que, como consideraron que luchando demasiado sus fuerzas se debilitaban más y más, Maroan, rey de una de las partes, enviando legados a Constantino Augusto, solicita humildemente que le sea concedida la paz. A quien le fue concedida una paz de nueve años con estas condiciones: que liberase a los

21. Se trata de Justiniano II.

cautivos en todas las provincias de los sarracenos, que restableciese a los trásfugas en sus mismos puestos y que el rey de los sarracenos entregase al emperador augusto cada día sin interrupción junto con una cantidad de mil sueldos de oro de buena ley, una muchacha, una mula árabe y una tela siria afelpada. En verdad Maroan antes de morir repartió entre sus hijos las provincias de los ismaelitas, esto es, dejó en el gobierno del primogénito Habelmele las regiones de Persia, Armenia, Mesopotamia, Osdoroena, Arabia y Siria; dejó al hijo Habdellaziz, Egipto o las partes ulteriores de Etiopía, Trípoli, África y las provincias adyacentes hasta el estrecho de Gades; concedió a Mahmet, su hijo, el ejército terrestre o del orden marítimo, puesto que maquinaba de nuevo expediciones contra Romania y las naciones fronterizas una vez expirado el tiempo de la paz. De este modo, cumplidos diligente y prudentemente todos los asuntos, entregó la deuda de la naturaleza humana, terminado el primer año de la batalla. Y como él mismo había ordenado, dejó como sucesor a su hijo mayor Habelmele.

32. 62º de los romanos. León²², una vez derribado Justiniano, es coronado con el poder absoluto en el reino. Reina tres años.

33. Después de él, 63º de los romanos, Absimaro de este modo es nombrado rey. Reina 8 años.

34. Habelmele, asumida la corona del reino, reina 30 años. En el primer año de su reino, dirigió toda la experiencia y virtud del ánimo de su ejército contra Habdella, al cual su padre atacó muchas veces en diversos combates. Al final, tras entablar combate, el rey Habdella fue muerto en Meca (casa de Abraham, según ellos mismos piensan), ciudad que se encuentra en el desierto entre Ur de los caldeos y Carras de Mesopotamia, por el general de ejército Tahihie, destinado por el rey Habelmele. Y la cabeza cortada del antedicho rey Habdella es presentada en Damasco a Habelmele, hijo del rey Maroan, por el general del ejército Aiaie²³. Así pues, en el sexto año del antedicho rey, habiéndose dispuesto guerras intestinas por la vuelta por todas partes, atacó los territorios externos con muy sabia manera; pues hizo tributarias de su imperio provincias de muchos pueblos, ciudades, aldeas, fortalezas y castillos. Y como murió antes el hermano arriba mencionado (al cuál el padre había entregado la potestad desde las fronteras de Egipto hasta la costa de Gades y al cual había nombrado sucesor de Habelmelle), afirmó el reino adelantándose al fatal devenir nada menos que confiando en sus propios hijos repetidas veces. Por supuesto entregó después de él a su hijo primogé-

22. El nombre de este general y el del anterior parecen corresponder a un solo personaje: Haÿÿâÿ b. Yüsuf al-Ta'ifî.

23. Se trata de un error por Leoncio que reinó entre Justiniano II y Absimaro.

nito, Hulit, el reino de los suyos; mandó también que su hermano Zoleimán sucediera a su hijo. Así que, gobernando de forma útil, como había aprendido del padre, dispuso a sus hijos y cumplido el año de su reino, tranquilo, se separó de esta luz.

35. Justiniano, auxiliado por la abundancia y virtud de los Jázaros, regresa a Constantinopla residiendo en el propio reino, recientemente sobrepasados por él los tiranos.

36. Hulit llegó al cetro del reino de los Sarracenos, según lo que había dispuesto su padre. Reina por 9 años, hombre de tanta prudencia al disponer los ejércitos tanto como desprovisto del favor divino, ya que casi destruyó para sí mismo la virtud de todas las personas próximas. Y debilita la Romania con una activa devastación por todas partes. También llevó las islas²⁴ a cerca de la destrucción. Subyugó por la devastación las fronteras de la India. También en las partes occidentales subyugó el reino de los godos en Hispania, afirmado por una antigua solidez, acercándose por medio del general de su ejército de nombre Musa y una vez sometido el reino impuso tributos. Así llevando prósperamente todas las cosas, en el noveno año del reino, dio el término de la vida, exhibiéndose a él tropas previstas de todos los pueblos.

37. 64º de los romanos. Filípico tirano, habiéndose movido una sedición, invade a Justiniano el reino quebrantado. Después, el 65º <emperador de los romanos> Anastasio es coronado. Luego 66º. Artemio quien junto con Teodosio es alzado al reino. Reinando estos cumplieron civilmente 5 años.

38. Entre los árabes, al morir Hulit, Zoleimán, hermano de sangre, reina 3 años en el reino, según la disposición del padre. Así pronto al asalto de la Romania, envía para destruir la Romania a su hermano Mazalema engendrado de la misma madre y con él cien mil selectas personas armadas. Quien en seguida, alcanzando los límites de Asia, arribó a Pérgamo, atacada por la guerra, muy antigua y muy floreciente ciudad de Asia, engañada por la seducción, la destruyó a fuego y espada; a los restantes decidió repartirlos por el ejército. Y desde ahí, apresurando la marcha, rodeó la ciudad regia con un asedio de dos años y, al no hacer ningún progreso, sino que viendo que más bien que llevar peligros <al enemigo>, se ponía en peligro a sí mismo, retrocedió por orden ya de otro gobernante <un nuevo califa> a su propia provincia, no demasiado felizmente, obligado por el hambre y el hierro y por la escasez general. Ciertamente Zoleiman después de pasado un trienio de su nombramiento como rey, murió hallándose en la provincia de Antioquía.

24. Véase nota 15.

39. 67º de los romanos. León, experto en disciplina militar, al haberse acercado los sarracenos a expugnar la ciudad regia, asumió, con la aclamación del senado y de la república, el cetro por 24 años.

40. Al morir Zoleiman dejó sucesor del reino de los sarracenos a Hamer, hijo del tío paterno, a quien el abuelo había puesto al frente de todo el Egipto occidental. Reina 3 años. Y después de él, condujo de nuevo en el reino al hermano, llamado Uzit. Hamer tampoco logró nada muy próspero con los ejércitos ni sufrió nada adverso; sin embargo fue hasta tal punto de tan gran benignidad y paciencia que todos (también los extranjeros se refieren a él así) le atribuyen tan gran honor y loa como nunca ha sido concedido a ninguno de los vivientes que solicitaron el gobierno de un reino. Luego, cerca del lugar en el que había muerto Zoleiman, también él se retiró.

41. Uzit, sucediéndole en el reino de los sarracenos, reina cuatro años. A él los ejércitos suyos que llevan la tutela en Persia le preparan guerras civiles edificando la rebelión. Entre ellos, un sarraceno llamado Uzit (no nacido de aquella estirpe real), administraba los planes y permanecía como cabeza del crimen. Cercionado Uzit el rey <califa> de la rebelión por tal noticia, envía una expedición contra ellos, con el hermano ha poco mencionado de nombre Mazlema, nacido de la misma madre. Así que ambos ejércitos se confrontaron en los campos babilonios sobre el río Tigris, el antedicho Uzit, jefe de la rebelión, es muerto por el ejército de Uzit rey. Y de tal modo es rechazado su ejército entregado a la fuga que, habiendo escapado pocos, se felicitaron por recobrar sus almas de los cuerpos, con la vida concedida por Mazlama, general del ejército. También emprendió muchas campañas prósperas contra la Romania. En fin, en las regiones occidentales realizó a sus expensas²⁵ <campañas> prósperas por medio de los generales.

42. También hace suya la Galia Narbonense por medio del general Mazlema y estimula a la gente de los francos con frecuentes guerras. Y con virtud inadecuada, el ya mencionado general del ejército llega hasta Tolosa y, cercándola con un sitio, intentó expugnarla con hondas y con catapultas y con máquinas de diversos géneros. Los francos, seguros de tal noticia, se reunieron donde estaba su caudillo, llamado Eudo. Y así reunidos llegaron hasta Tolosa. En Tolosa las facciones de ambos ejércitos se confrontaron en grave combate. Matan a Zema, general del ejército de los sarracenos con parte de su ejército, persiguen al ejército restante entregado a la fuga.

43. Uzit, rey de los sarracenos, cumplido el cuarto año, se marchó de esta luz dejando el reino a su hermano Hescia, y después del hermano llamó a sí, para que reinara, a su hijo natural de nombre Hulit.

25. Traducimos así *ex parte*, porque si bien son posibles otras interpretaciones ésta nos parece más verosímil.

Nombres propios árabes con la transcripción fonética:

Mahmet	Muḥammad (Mahoma)
Habubecar	Abū Bakr
Hamer	°Umar b. al-Jattāb
Etheman	°Uṭman b. °Affan
Moabia	Mu°āwiya
Habedella	°Abd Allāh b. Zubair
Uzit	Yazīd I
Moabia II,	Mu°āwiya II
Abdella	°Abd Allāh
Maroan	Marwān II (nombre adoptado por Marwan b. al-Hakam, antiguo secretario de °Uṭmān y ex gobernador de Medina al ascender al califato)
Habdelmele	°Abd al-Malik
AbdalAziz	°Abd al-Azīz
Mahmet	Muḥammad
Tahihie	(general del ejército de Habdelmele mandado a luchar contra °Abd Allāh b. Zubair)
Aiaie	(en la crónica aparece como un general cuya identidad en realidad corresponde a la del mismo Ḥayyāy b. Yusuf al-Ta°ifī)
Hulit	Al-Walīd I
Zoleiman	Sulaymān b. °Abd al-Malik
Mazalema	Muslim
Hamer	°Umar I
Uzit	Yazīd II
Uzit	Yazīd (instigador de una revuelta contra Uzit el monarca)
Mazlema	Muslim
Hescia	Hišām
Hulit	al-Walīd